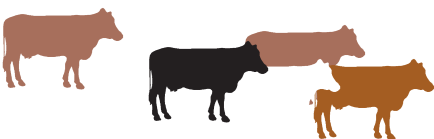




(78) tradiciones

# *El* Rosario de las vacas y los vaqueros de **AJAMIL**



TEXTO: María Teresa Hernández Donamaría FOTOGRAFÍAS: Jesús Guridi y José Muro



En el Rosario de las Vacas, que se celebra en Ajamil cada 15 de agosto, se pasea a la Virgen de la Asunción en una romería retomada. Durante el transcurso del rito se escucha el sonido de los cencerros mezclados con las oraciones de los romeros, que caminan junto a sus animales domésticos, evocando la forma de vida de los antiguos vaqueros.



El día de la Virgen de Agosto, en la plaza de la villa de Ajamil, ante la Parroquia de la Asunción, iglesia que data del siglo XVI, con un sorprendente retablo de Simón de Cabrany, se reúne su población, la Asociación para la Promoción de Ajamil, sus vacas y quien quiera compartir con ellos esta fiesta. Pasado el mediodía comienza la romería, portando la Virgen de la Asunción hasta la ermita de San Martín (es una capilla cuadrada, con la figura del santo y un lienzo de la Virgen del Pilar). Para concluir se celebra una comida popular en el frontón, en la que participan todos los asistentes. Se produce de forma periódica un hecho social completo, en el que no falta lo religioso y como veremos mas adelante elementos jurídicos y económicos, además de una estética que queda en nuestra retina.

Esta celebración ha sido retomada desde 2001 por la Asociación, ya que durante unos 20 años dejó de realizarse, debido a que las nuevas maneras de realizar los trabajos y la industrialización, han hecho que desaparezcan

oficios, dando lugar a grandes cambios en la forma de vida.




---

Esta celebración ha sido retomada desde 2001 por la Asociación, ya que durante unos 20 años dejó de realizarse.

---

Antiguamente este rito comenzaba a las 5 de la tarde, siempre con el cura acompañado por dos monaguillos y dos pendones, con el mismo recorrido, rezando el rosario. Una vez en la ermita se despedían de las vacas, pues iban a dormir al sereno hasta el día en que bajarán a tomar la sal. Los ganaderos solo veían a sus vacas en los días de la toma de la sal, que eran fiestas señaladas, y solo las tenían a dormir en casa después de Todos los Santos (demasiado frío para dejarlas dormir sin abrigo), hasta que cedía el invierno, en San José.

Los Ajamileños saben muy bien cuándo comenzó su tradición: en el año 1833, de la



mano de un natural de Ajamil, Antonio Martínez, por esas fechas Ministro de hacienda con Fernando VII. En el antiguo libro de actas de la Junta Conservadora de la Vacada, encontramos el reglamento de ésta, del cual cito textualmente:

*Reglamento que deberá observarse en la distribución de los siete mil reales de Vellón que andando los Señores Comisario General de Cruzada y Colector General de Espolios para que se auxilie y fomente la Villa de Ajamil de Cameros, en el Obispado de Calahorra; y que se forma con arreglo a las instrucciones verbales, que andando dichos señores al inf.<sup>o</sup> dejándolo a su Prudencia justa y equitativa; y se ha puesto también con acuerdo, y aprobación del Excl. Señor D. Antonio Martínez, actual Ministro de Hacienda, Natural de dicha villa.*

*1º. Se entregarán las dos cantidades á D. Marcial Escolar y D. Cristóbal Domínguez Bazán, Vecinos Labradores de aquella Villa; para que las empleen en Becerras comprándolas de buena Casta, y con la equidad posible, y valiéndose al intento del consejo, y auxilio de aquellos más honrados, é inteligentes que mejor les parezca.*

Después proseguía explicando durante varios párrafos el usufructo, sus formas, las herencias, su pertenencia o no a la sociedad y todas sus reglas, del que destaco:

*14º. Que para la conservación y aumento posible de este establecimiento y de su reglamento haya una Junta Conservadora, compuesta del Párroco y Beneficiado del Alcalde, y Regidor, la cual tendrá un Libro en cuya Cabeza se estampe este Reglamento y los acuerdos que hagan al intento.*



*Eran días alegres con los animales, en estas fechas se separaban los terneros que iban a ser destinados para la venta.*

Y que concluye con el párrafo:

*19º. Que en memoria del Establecimiento de la Sociedad, tenga ésta todos los años en la tarde del 15 de agosto de cada uno, Rosario Cantado, el que deberán concurrir todos los individuos, yendo desde la Parroquia a la Ermita de San Miguel ó San Martín, pidiendo al Señor por las necesidades de la Iglesia y del Estado, y por los Bienhechores del Pueblo.*

*Madrid cuatro de junio de mil ochocientos treinta y tres*

Este año fue de gran importancia, no solo para esta villa sino para toda La Rioja. Fernando VII muere el 29-9-1833 y comienza la regencia. Francisco Cea Bermúdez forma gobierno, entre otros con Juan Gualberto Gon-





zález (Ministro de Gracia y Justicia) y Antonio Martínez (Ministro de Hacienda), magistrado uno, funcionario de hacienda el otro. Martínez había sido uno de los hombres del equipo de López Ballesteros. También fue llamado al gobierno, para Ministro de Fomento, Javier de Burgo, que llevo a cabo la división administrativa del territorio Español en 49

provincias, así surgió la provincia de Logroño, por Real Decreto a finales de 1833. En noviembre del mismo año dimite Martínez, y la cartera de Hacienda pasa a manos de Javier de Burgo, convertido en *“el hombre orquesta del gobierno”*, según palabras de Tuñón de Lara.



Virgen de la Asunción.

En el reglamento estaban fijadas unas normas muy concretas que marcaban el oficio de los vaqueros. Éstos dividían el año por su trabajo en dos etapas: una cuando dormían las vacas en su casa, en sus corrales, durante el tiempo mas frío del año, y el otro cuando dormían al sereno en el campo, etapa que comenzaba en San José, cuando mandaban toda la vacada a los pastos del monte, con el vaquero convenido. La elección del vaquero era realizada por la Junta, de entre quienes se ofrecían para pastores, bien individualmente o por parejas. Al ofrecerse marcaban un tanto por animal, que podía ser una cantidad de dinero o de trigo.

Una vez que las vacas dormían en el monte los ganaderos solo volvían a verlas en los días de fiesta, marcando de este modo el ritmo del año laboral. El primer día que volvían era el de la Ascensión. Era un día grande para la villa, los ganaderos esperaban a sus animales domésticos con gran ilusión: como llegarían, unas preñadas, otras con terneros nuevos y alguna no llegaría por estar perdida. Se esperaban en la ermita de San Martín a que bajaran del monte, y una vez allí cada punta de la vacada se iba a su casa. Las vacas eran cuidadas en cada una de las casas dándoles la correspondiente sal, tan necesaria para ellas, antes de volver al monte. La fiesta siguiente en la



Paisaje de Ajamil.



### Las vacas bajan de Monterreal.

que bajaban de los pastos de Monterreal era San Pedro. Eran días alegres con los animales, en estas fechas se separaban los terneros que iban a ser destinados para la venta. Estos días de fiesta señalados eran conocidos por los tratantes de animales que acudían a la localidad para ejercer su oficio. El tratante compraba y vendía animales, para lo que estaba siempre informado de los que tenían unos y otros en toda la zona. Conocía las características mejores para una u otra utilidad del animal. Tenían la confianza de los habitantes de los distintos lugares que les abrían sus casas para hacer trato con ellos. Este oficio también era sinónimo de elegir animales a la carta en muchas ocasiones.

Después llegaba el día de Santiago. En esta fiesta se tomaba decisiones especiales por parte de la junta conservadora: se decidían los sementales que durante cuatro años debían de servir a la vacada, para que siempre estuvieran cubiertas y asegurar que durante todo el

año pudieran nacer terneros. Las familias a las que pertenecían los terneros elegidos para tal menester tenían que cederlos por obligación para servicio de la vacada, no podían venderlos ni hacer ningún otro uso de ellos. Estos sementales luego solían ser los bueyes para la labranza.

Por fin el 15 de Agosto. Al tocar las campanas en su tercera y última llamada todas las vacas se dirigían desde los corrales del pueblo a la plaza, donde esperaban a la Virgen para acompañarla, rodeándola, durante todo el trayecto, junto a las oraciones y los cantares fervorosos, finalizando la procesión en la explanada de San Martín, tras lo que todas las puntas de la vacada, se dirigían al monte una vez más. La tradición conmemorativa del reglamento quedaba cumplida.

Seguían la Virgen de septiembre y el Triunfo del Rosario en la primera semana de octubre, después del cual solo quedaba el día de Todos los Santos, día de recogida de los animales que ya no volvían a dormir al sereno.



---

El 15 de Agosto, al tocar las campanas todas las vacas se dirigían desde los corrales del pueblo a la plaza

---

Comenzaba así la etapa en la que no había vaquero, durante la que los vecinos se organizaban por hila, es decir, por orden iba tocando a todos uno a uno, ejerciendo de pastor el día que les correspondía. Por la mañana de 8 a 9 se oía el toque a vacada: con la corneta el pastor de ese día llamaba a las vacas. Cuando el invierno se recrudecía y nevaba se abrían los pagos para que pudieran pastar. Siempre se tenía dos pagos, uno en barbecho y otro de siembra; todo el que se encargaba del pastoreo sabía muy bien a cual debía llevarlas. De esta forma se volvía a llegar a San José, completándose el ciclo y cerrando el año laboral.



Las referencias con otros lugares nos llevan a Asturias, donde el ganadero o el pastor de vacas ha sido muy estudiado. Citaremos dos lugares. En el pueblo de Verdicio todos los años en la Pascua de Resurrección se celebra la Romería de la Virgen del Rosario, cuya cofradía compra una ternera, que procuran sea preñada, la cual se subasta pero no se suele pagar hasta el próximo año, con lo que el comprador tiene un año para que pueda vender el ternero. También en Cangas de Narcea existía una curiosa costumbre que se celebraba con la Virgen del Acebo, antiguamente hacían donación de vaquillas que acompañaban a la Virgen el día de su festividad y luego se subastaban, pasando el dinero a la parroquia, actualmente suelen donar directamente el dinero que cuesta una ternera.

Los animales han acompañado a los hombres durante miles de años. Es siempre el hombre el que clasifica y ordena el lugar donde debe estar la vaca, ese animal domestico que tanto le ha dado. El lugar no tiene por que corresponder solo a una necesidad económica, también puede ser intelectual o emocional. Respecto a la participación de los animales en las prácticas o creencias religiosas, éstas se inspiran y se moldean por las formas de vida de quien las practica, su visión del mundo, su agradecimiento y el festejo por el don, alrededor del cual se puede estructurar toda una sociedad. Visto desde una cultura consumista del siglo XXI, es sorprendente e incluso bueno para pensar.



Comida en el frontón.

## +INFO:

- CÁTEDRA TOMÁS M. y R. SANMARTÍN ARCE, *Vaqueiros y pescadores. Dos modos de vida*, Akal editor, 1979.
- TUÑÓN DE LARA M., "Del Absolutismo Fernandino Al Liberalismo", *Historia* 16, nº 4, año 1976 pp. 42-56.
- ASOCIACIÓN CULTURAL DE AJAMIL, *Recuerdos de Ajamil*. Camero Viejo, 1999.
- MARCOS AREVALO, J., "Roles, funciones y significados de los animales en los rituales festivos (La experiencia extremeña)", *Revista de estudios extremeños*, vol. 58 nº 2, 2002, pp 381-414.
- CATEDRA TOMAS, M., *La vida y el mundo de los vaqueiros de alzada*, Centro de investigaciones sociológicas, 1989.